



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

La obsesión de prohibir

EL TORO poliédrico de la realidad –igual que en el Guernica de Picasso– alza su monumental cornamenta y mira al cielo como si pudiera huir de la lluvia de fuego que cae, incansable, sobre una tierra repleta de cadáveres y alaridos, de sirenas aullando, de muerte derramada, repetida, atronadora. Pero no puede huir, porque no hay más evasión que la propia muerte entornando sus puertas como quien cierra los párpados y se deja llevar por el más pesado de los sueños.

Parece que cuando no se sabe cómo mejorar las cosas se tiende a mutilarlas y empobrecerlas; a dejarlas, tiritando, en el arcón de los imposibles. Mal asunto. Así, la fiebre prohibicionista de estos días, plagados de políticos tan tercos como necios, ni es nueva ni presagia nada bueno. Es la evidencia, quizá, de que la democracia funciona pero es, también, la prueba final de que la inteligencia y la libertad no suelen estar del lado de la estadística, sino al contrario. Debe existir, para ellas, algún lugar del que ni siquiera podemos hablar, aunque lo intentamos. Que conste.

Mientras tanto, han caído los circos con fieras domadas en Palma y la fiesta taurina en Cataluña. Ambos eventos me resultan tan ajenos que perder el tiempo prohibiéndolos me parece tan inútil como aplaudir la llegada de Terrassa a IB3, sin saber si permitirá el doblaje al castellano del cine de la cadena. Como si nos las quiere pasar en chino, vaya.

Incineradores de ideas

LLEVO TIEMPO intentando cerrar mi ránking de políticos y satélites corruptos favoritos –pongan el adjetivo presunto en toda frase comprometedor–. Tengo en cuenta variables como el descaro, la torpeza, la ostentación, las aportaciones a la iconografía del choriceo o el ícarisma?.



TROTALETRAS

MARCOS
TORÍO

Puntuo alto a los soplones arrepentidos por su cobarde valentía para lanzar anzuelos a peces más gordos y destaco a los arrogantes, convencidos de que serían capaces de comisionar la venta del polígrafo que desvelara sus mentiras.

Pronto la pugna no estará en ganar las elecciones sino en pavonearse sobre la capacidad para confraternizar con el poder judicial y gozar de una vida a la sombra –sin barrotes–, tumbados en el paraíso –fiscal– de la ex gestión por cuenta propia, corriente y testaferrada. «Esto parece Hollywood», como dijo una estrella del listado, la misma que hoy reaparece en temporada primavera-verano con o sin palmeros.

No puedo cerrar una clasificación que se asienta sobre arenas movedizas, mutables a cada informe económico e intervención policial. En lo que tarda en caer una semana, se incorporan nuevos jetsas pidiendo paso entre sus semejantes. Nos los quitan de las manos, oye, que dirían en el mercado.

Cebarse con ídolos caídos es recurso fácil por lo que soplaremos entre la cortina humeante para abrir un nuevo ránking, el de mandantarios en activos cuyos mayores méritos residen en vestir de responsabilidad la incoherencia. Hipocresía de cargo público.

Último pleno del Consell antes de colgar el cartel de «Cerrado por vacaciones». Francina preside y la consellera de Medio Ambiente, Marilena Tugores (Els Verds) tiene la palabra antes de votar la congelación de la tasa de basuras, un regalito vía Tirme que legó la Princesa con la reverencia del PP. Atado hasta 2041. Los populares, hoy en la banca de la opo-

sición, le recuerdan a Tugores su postura encendidamente contraria a la incineradora en la pasada legislatura. Contaminación y tal, lógico mosqueo. La que hoy ocupa la silla no se amedra y regala la frase del día: «Yo también estoy en contra ahora de la incineradora porque creo que es un error, pero forma parte de mi gestión». Que viene a ser más o menos lo mismo que preguntar: ¿qué tendrán que ver las ideas con el poder? A unos metros, Calvo justifica muchos sinsentidos de Cort en nombre de la religión pacto.

Como no hay piedra sin mano ni un alma libre de pecado, el PP pidió a Francina que cambiara a la consellera porque no cree en el sistema que gestiona. Armengol, que tendrá la cabeza en mayo de 2011, aplicó la política socialista, apretó los carrillos –dientes, dientes– y les deseó a todos un feliz agosto. Qué gusto de sistema civilizado, tan políticamente correcto que sólo saca pecho para practicar la vacua oratoria de la oficialidad perifrástica. Estamos trabajando en ello, señores.

«Els Verds visten cómodos las pieles caras que desvistió Munar en el Consell de Mallorca»

Y la nave va. Renqueando con ecologistas cómodos en las pieles caras que desvistió Munar, nacionalistas en guardia por los bocados de socialistas que afilan las uñas para cortar la próxima tarta en menos porciones y conservadores que asoman la nariz en el calabozo del último tiempo verbal: pasado presente.

La tasa de basura, el enésimo recibo por las nubes del buzón: bien, gracias. Pase por caja antes de la fecha señalada si no quiere recargo, si no quiere que su deuda apeste tanto como las bolsas que lanzamos al contenedor llenas de despojos, restos inservibles, percederos podridos de calor o de productos que desechamos porque no sabían como esperaríamos. Lástima que la recogida sea selectiva y lo de rebug se limite a una pegatina.

> HABLA LA CALLE



¿Cree que el espectacular incremento patrimonial de

Munar en 2006 se debe al pelotazo de Can Domenge?

En mayo de 2006, la mesa de Contratación del Consell propuso la adjudicación a la UTE liderada por Sacresa del solar de Can Domenge por un precio de 30 millones de euros, la mitad de lo que ofrecía otro de los concursantes, Núñez y Navarro. La interventora del Consell ha declarado en sede judicial que miembros del equipo de gobierno intervinieron en la modificación de las cláusulas del concurso para beneficiar a Sacresa. ¿Cree que el espectacular incremento patrimonial de Munar en 2006 se debe al pelotazo de Can Domenge?



Debate en la web:

www.elmundo.es/elmundo/baleares

Correo electrónico:

eldia.cartas@elmundo.es

Fax: 971 767656

A QUIEN CORRESPONDA

POLITQUERÍA VERDE. La consejera de Medio Ambiente en el primer Pacte de Progrés, Margalida Rosselló, declaró singulares 18 árboles de la Porta de Santa Catalina, enfrente de Es Baluard. La intención de Rosselló, más allá de su hipersensibilidad hacia la flora autóctona, era impedir que se pudiera construir allí mismo un aparcamiento subterráneo que tenía previsto el Ayuntamiento presidido en aquel entonces por Joan Fageda quien, naturalmente, recurrió ante los juzgados la fechoría. El tiempo, como casi siempre, ha puesto a todo el mundo en su sitio. El Govern tendrá que pagar ahora 700.000 euros a Cort como indemnización. La politiquería de baja estofa seguirá saliéndonos muy cara a los contribuyentes hasta que los jueces exijan a los políticos irresponsables que paguen de su bolsillo sus propias arbitrariedades.

TRIBUNA / SEBASTIÁN JAUME MUÑOZ MALDONADO

Agricultura, despilfarro e ineficacia

CUANDO PARA luchar con una gravísima crisis se hace imprescindible la austeridad espartana y la máxima eficacia administrativa, nuestros políticos se dedican a desarrollar un apetecible juguete: una autonomía y cuatro autonomías. Se dedican a crear más burocracia, duplicidad de funciones, conflictos de competencias, descoordinación, y mucho, muchísimo más gasto.

Así, en desarrollo de la ley de Consells Insulars y del Estatut, están previstas las transferencias de competencias de la Conselleria de Agricultura del Govern a las consellerías de los Consells insulares. Se ha comenzado haciendo desaparecer a la Conselleria de Agricultura del Govern balear, pero funcionarios, empresas públicas, edificios..., todo sigue igual, salvo que ahora dependen de la Dirección General de Agricultura

de la Conselleria de Presidencia del Govern.

Al menos existen tres puntos de vista diferentes para juzgar a estos trasposos.

El de los ciudadanos en general, que vemos como la broma nos va a salir por un ojo de la cara. Multiplicar por cuatro o cinco la estructura de la Conselleria supone a la fuerza incrementar notablemente el presupuesto, el número de funcionarios, de empresas públicas, de medios.... Así, si cada conselleria de Agricultura insular debe tener sus servicios de ganadería, de obras rurales, de experimentación, de plagas, etc., necesariamente habrá que dotarlos. Y no vale decir que se repartirá el presupuesto del Govern y el personal actual entre cuatro. Primero, porque ciertos servicios son intransferibles, y necesariamente deberán quedar en el Govern por

imposición de Madrid o Bruselas. Y segundo, porque los actuales funcionarios de los servicios transferibles como no tienen el poder de la bilocación, no es que se les pueda dividir por cuatro es que habrá que multiplicarlos por cuatro, o cinco si hay remanente de su servicio en la nueva dirección general de Agricultura del Govern. Y no hablemos del incremento de gastos corrientes y dietas, como las reuniones en el ministerio del ramo en Madrid, que también se verán multiplicados al tener que acudir representantes de cada Consell.

Desde el punto de vista de los agricultores la cosa es aún más grave. No es sólo que la duplicidad de competencias departamentales y funciones pueden incrementar la burocracia que sufre el agricultor, sino que, además, y esto es gravísimo, la calidad del servicio se re-

sentirá sensiblemente. Será muy difícil, lento y caro, si se llega a conseguir, tener en cada isla a unos especialistas en plagas, en riego con aguas depuradas, en ordenación de industrias agrarias y lucha contra el fraude, etc... El conocimiento técnico y legal, el buen hacer de los funcionarios se obtiene después de años de experiencia. Desmantelar la conselleria del Govern y trocearla, es hacer desaparecer, desestructurar el mejor de sus capitales, el humano. Resumiendo, se complicarán los trámites que afectan al payés y los servicios que le ofrecerán las consellerías insulares tienen muchas probabilidades de ser peores. En las islas menores puede entenderse la trasferencia de algunos servicios rutinarios, pero lo económico y efectivo sería la ejecución delegada de los servicios especializados centrales de agricultura de la

Comunidad Autónoma. En Mallorca cualquier transferencia al Consell Insular y la creación de doble administración de agricultura no tiene justificación alguna.

Y para finalizar, el punto de vista de los políticos. Con la excusa de acercar la decisión política al ciudadano, como si esto tuviera que ser por definición positivo, lo que han hecho es acercarse ellos al poder, a la capacidad de gasto, a la multiplicación de puestos políticos, a la oportunidad de colocación de amigos y compromisos. Para lograrlo no les ha importado forzar, ¿incostitucionalmente?, la naturaleza de los Consells, que según las Constitución son órganos de la administración local, para transformarlos en entes y gobiernos autonómicos.

Si el PSOE y el PP, presionados por UM, fueron decisivos para montar este disparate en la época de las vacas gordas, ahora, con las vacas esqueléticas, aún están a tiempo de corregirlo.

Sebastián Jaime Muñoz Maldonado es ingeniero agrónomo.